



# Educando con otra mirada

En mi colegio no existe el bullying, no hay competencia entre los compañeros y aprendemos básicamente haciendo cosas”, dice Alexander Borbar (10) de Casa Escuela Meraki, donde cursa quinto año básico. Perteneciente a la Fundación Meraki, el establecimiento de Viña del Mar basa su enseñanza en una educación emocional y en modelos educativos de Finlandia y Nueva Zelanda.

Mónica Rojas, fundadora del plantel, cuenta que el proyecto nace en 2015, cuando junto a su esposo, Danny Contreras, busca un lugar que entregara una educación integral a sus hijos. Al ver que no existía nada que les otorgara lo que ellos requerían deciden crear la casa escuela, parte de una fundación que basa su labor en el respeto, la educación de calidad, con oportunidades para todos y preparando a los niños para el futuro.

“Ya contamos con cursos hasta segundo medio”, detalla Mónica, quien es profesora de enseñanza básica y periodista, agregando que han logrado conformar un equipo de docentes comprometidos, “que deben hacer una deconstrucción de su profesión y trabajar desde la teoría del apego que habla del trabajo colaborativo con los estudiantes”.

## SIN CALIFICACIONES

En la casa escuela no existen las calificaciones. “A nosotros no nos ponen notas”, dice Alexander, “y esto es súper bueno porque no hay comparaciones ni competencias entre los compañeros. Al final de año hacemos una evaluación, pero tampoco conocemos los resultados”.

El que no tengan notas, explica Mónica Rojas, no significa que no sean evaluados, “constantemente estamos haciendo retroalimentación de los aprendizajes y vamos comprobando con experiencias lo que van aprendiendo. Nosotros estamos formando personas integrales para el futuro, que sepan desenvolverse en la vida y en las universidades que les toque ingresar”.

Con todo, Alexander Borbar señala que él va feliz a su escuela: “me encanta cómo enseñan los profesores. Aprendemos desde la experiencia y, además, me gusta porque tenemos talleres entretenidos también de teatro, muralismo y arcilla”.

Mónica Rojas añade que otro proyecto interesante de la fundación es la creación de la primera biblioteca especializada en la infancia en Viña del Mar, que será abierta a todo público, además de la iniciativa de voluntariado de la Mochila de Construcción Emocional, que busca ser un apoyo para los niños que se han visto afectados por los incendios en las poblaciones, en cuyo interior van varios artículos de utilidad que les sirve de ayuda en esos duros momentos.

“E